

El **CENTINELA**



EL PADRE IDEAL, p. 13

CONMEMORANDO EL DESCUBRIMIENTO*

LA FIEBRE del Quinto Centenario del descubrimiento de América arrecia en intensidad a medida que se acerca el 12 de octubre.

He aquí algunos de los eventos sobresalientes en honor a Cristóbal Colón y al encuentro entre el Viejo Mundo y el Nuevo:

Expo 92, en Sevilla, la feria mundial más grande de la historia. Costo aproximado: 5.000 millones de dólares.

Los Juegos Olímpicos de verano, en Barcelona, dedicados al Almirante.

La construcción de doce réplicas a escala completa de la Santa María, La Pinta y La Niña. Se estima que las carabelas oficiales de España costaron 4 millones de dólares.

La Gran Regata de 500 yates —Génova, Portugal y España—, que llegará a Nueva York el próximo 4 de julio.

Semillas de Cambio, exhibición del Museo Nacional Smithsonian de Historia Natural, en Washington. Narra la historia de cinco "semillas" que cambiaron el Viejo Mundo y el Nuevo: el azúcar, el maíz, la papa, las enfermedades y el caballo.

Inauguración del gigantesco Faro a Colón, en Santo Domingo, Rep. Dominicana, el 12 de octubre próximo (cinco pisos, 130 metros de alto, con un costo de unos 20 millones de dólares). Los huesos del Almirante se trasladarán solemnemente de la Catedral de Santo Domingo al Faro a Colón.

No todos están de acuerdo con estos festejos.

Hay quienes afirman, en tonos estridentes, que el 500.^º aniversario del viaje de Colón debiera ser una ocasión de protesta por el legado de

los españoles al Nuevo Mundo: conquista, esclavitud, enfermedad, humillación.

Dirigentes de los pueblos indígenas de América han realizado numerosos actos en contra del Quinto Centenario. "Queremos recobrar nuestra historia para afirmar nuestra identidad, lograr la independencia de la explotación y la agresión, y jugar un papel en la determinación de nuestro futuro", es su reclamo.

Historiadores como Kirkpatrick Sale y organismos como el Concilio Nacional de las Iglesias de Cristo en los Estados Unidos, han respaldado vigorosamente esta corriente de protestas, de las que muchos se han hecho eco.

¿En qué quedamos, entonces? ¿Es hora de celebrar o de protestar?

Más que todo, de reflexionar. Es innegable que la gesta de Colón nos legó aportes extraordinarios y duraderos. Pero también es cierto que en la conquista y la colonización de los pueblos americanos se cometieron graves excesos, que requieren hoy día una acción justa en favor de los indígenas de las tres Américas, cuyos derechos pudieran aún estar desatendidos.

Sin embargo, dejemos las cosas en claro. No es justo atribuirle a Colón intenciones de genocidio al venir a las Indias. El estaba interesado en descubrir y en obtener riqueza y prestigio, pero no

en destruir.

¿Acaso se puede negar la contribución de Colón?

Poseído por una idea revolucionaria —llegar a las Indias yendo hacia el oeste—, se lanzó a lo desconocido con una pasión avasalladora, casi mística, y descubrió el Nuevo Mundo. Por encima de todo, lo impulsó su anhelo de evangelizar a los indios e implantar la cultura española. Y así es como se establecieron en estas tierras la religión cristiana y el idioma castellano.

Desde Colón, el mundo ha sido diferente. Como indicó el historiador Reynal: "Este gran evento ha mejorado la construcción de los barcos, la navegación, la geografía, la astronomía, la medicina,

la historia natural, y otras ramas del conocimiento". Más aún, el descubrimiento de América revolucionó el modo de pensar del hombre europeo y su manera de proyectarse al futuro.

Colón nos incita a mirar hacia adelante. A enfrentar desafíos. A ensanchar las fronteras del conocimiento con espíritu creativo y audaz. A permitir que el fuego misterioso e inextinguible de un ideal arda en nuestro pecho y nos eleve por encima o a través de los obstáculos.

Este fuego sagrado ha ardido —y sigue ardiendo— en los grandes hombres y mujeres de América y del mundo: exploradores, científicos, ar-

tistas, religiosos y tantos otros, que dieron a los demás lo mejor de sí mismos.

Bolívar, Martí, Lincoln, Artigas, San Martín, Benito Juárez, Gabriela Mistral, Franklin, Luther King, Neil Armstrong —y muchos como ellos, en su mayoría anónimos—, siguieron en las huellas de Colón. Se dejaron poseer por el mismo fuego, el que en última instancia viene de Dios.

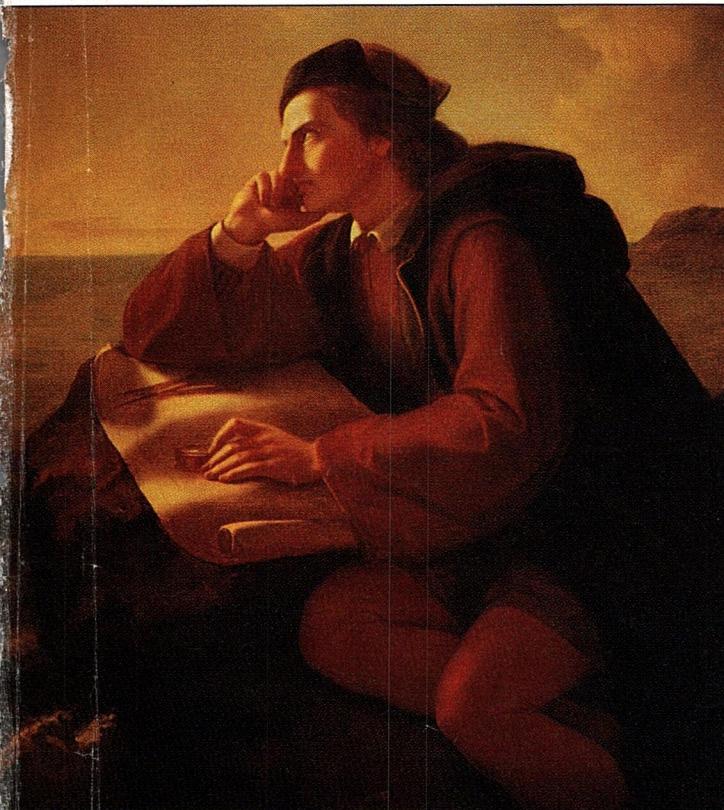
Gracias a Colón, y a hombres y mujeres como él, el mundo progresó. Pese a sus errores, merecen nuestro reconocimiento.

Recordemos también a los pueblos autóctonos de América. Seamos sensibles a las necesidades de nuestros semejantes, y a las postergaciones e injusticias que sufren. Será la mejor manera de darle a este Quinto Centenario una dimensión humana y noble.

No olvidemos, por último, que se acerca la celebración más grandiosa de la historia: la victoria definitiva sobre el mal, el dolor y la muerte. No habrá nada que la empañe. Jesucristo regresará en gloria a este mundo atribulado para establecer su reino de paz y perfección. A una voz, los creyentes de esta tierra y los habitantes de todo el universo celebrarán el triunfo del amor redentor de Dios, asegurado hace dos mil años en la cruz.

Será una celebración que durará por la eternidad. Usted y yo debemos estar allí.—T.N.P.





"LA INSPIRACIÓN DE CRISTÓBAL COLÓN", DE JOSE MARÍA OBREGÓN

JULIO HERNANDEZ

Vamos a llegar al Quinto Centenario del descubrimiento de América, y todavía no hemos acabado de descubrir al descubridor. Se sigue discutiendo dónde nació Cristóbal Colón. El pleito sobre el lugar de su sepultura continúa. No está claro cuál fue su lengua materna, ni su formación cultural, ni sus actividades anteriores a 1482, ni sus verdaderos conocimientos sobre el lugar adonde se dirigía en su primer viaje, ni otros muchos detalles de su vida, incluyendo su aspecto físico. No es pues extraño que el Rey Juan Carlos de España, en su visita a la República Dominicana, se haya referido a Colón como a "ese gran desconocido".¹

COLÓN: DESCUBRIR AL DESCUBRIDOR

Lic. Francesc X. Gelabert

APARENTEMENTE Cristóbal Colón se propuso que su pasado quedara envuelto en un halo de misterio, y en verdad lo consiguió. Siempre evitó hablar de sus antepasados y de los primeros años de su existencia en forma directa y concreta. Su propio hijo Hernando, quizás para compensar, inventó un pasado ilustre para su padre, emparentándolo con Guillermo de Casanove-Coullón, corsario al servicio de Francia, y haciéndolo estudiante de la Universidad de Pavía. Es sumamente significativo que su cuñado, Pedro de

Araña, que había sido su más fiel compañero durante sus viajes de descubrimiento, declaró en 1535, es decir, 29 años después de la muerte del Gran Almirante, "en el curso de la encuesta celebrada para la recepción de Don Luis Colón, su nieto, en el seno de la Orden de Santiago: 'He oído decir que era genovés, pero yo no sé dónde nació' ".² Y seguimos sin saberlo con certeza.

¿JUDÍO CONVERSO?

La situación tan especial en que les tocaba vivir a los judíos conversos y a sus descendientes, hacía que procuraran ocultar su origen, aunque su catolicismo estuviera fuera de toda duda,

El autor es licenciado en Filología Románica por la Universidad Complutense de Madrid y redactor de la revista Salud-3.

pues para muchos, entonces como ahora, cuenta más lo que fueron los padres o los abuelos que lo que uno mismo demuestra ser. Bien conocido es que personajes considerados hoy libres de toda sospecha en materia de fe, fueron perseguidos por la Inquisición a causa de ser considerados descendientes de judíos conversos, como fue el caso de Fray Luis de León.

El hecho de que Colón guardara tan celosamente sus orígenes, ha llevado a diversos investigadores a conjeturar que era descendiente de judíos conversos. El más ilustre defensor de esta teoría es Salvador de Madariaga.³

La constatación de que algunos de los más grandes valedores de Colón ante la corte fueran "marranos",⁴ y que quienes lo apoyaron económicamente, Isaac Abravanel y Luis de Santángel, también lo fueran, ha llevado a algunos autores a hablar de la "alianza de Colón y los judíos".⁵ Está demostrado que Isabel la Católica no empeñó o vendió sus joyas para financiar el primer viaje, sino que fue Santángel, después de convencer a los reyes del acierto de la inversión, quien financió el proyecto.

NO PUDO LLEGAR A SER SANTO

Sea cual fuere el origen de nuestro personaje, lo indudable es que era un creyente sincero y piadoso. Y esta faceta de su biografía, como casi todas las demás, no está libre de enigmas, ni en vida, ni después de muerto.

Cualquiera que lea el *Diario* de Colón, sus cartas u otros escritos, observa que el descubridor hace continuas alusiones a la Providencia. Estas alusiones tienen un carácter espontáneo, fruto de una íntima convicción personal. En ellas demuestra un conocimiento de la Biblia, tanto del Antiguo Testamento como del Nuevo, que no puede ser de segunda mano.⁶ No es extraño pues, que en el año 1873, el arzobispo de Burdeos, monseñor Donnet, por encargo del papa Pío IX, instara una causa de beatificación de Cristóbal Colón, que cuatro años más tarde fue desestimada por la Sagrada Congregación de Ritos. A pesar de esto, cerca de 800 prelados católicos, arzobispos y obispos, se declararon partidarios de aquella beatificación e incluso firmaron una nueva instancia.⁷

En 1892 se estudió nuevamente la demanda de beatificación y se la denegó, alegándose "ciertas máculas en su vida privada".⁸ Es muy razonable la argumentación de Nito Verdera, para quien "la negativa debió fundarse en otras razones de mayor entidad. La vida privada de Colón no fue más pecaminosa que la de tantos hombres laicos y eclesiásticos de su tiempo".⁹

LA FE QUE MOTIVABA A COLON

No podemos dilucidar si lo que dice en la introducción de su *Diario*, es un mero formulismo, o el resultado de sus convicciones. Lo cierto es que, según sus propias palabras, los Reyes Católicos decidieron enviarlo a él "a las dichas partidas de Indias para ver los dichos príncipes y los pueblos y las tierras y la disposición d'ellas y de todo, y la manera que se pudiera tener para la conversión d'ellas a nuestra sancta fe".¹⁰

El ardiente deseo del Almirante de llevar el Evangelio a los confines de la tierra nos parece atestiguado por su propia firma. Se lee claramente *Xro. Ferens*, es decir, su nombre, Cristóbal,

escrito en una especie de anagrama formado por la abreviatura de *Cristo* en griego, y el participio presente del verbo latino *fero* (llevar, portar). De esta forma, Colón destacaba en la última línea de su compleja firma el significado de su nombre: "portador de Cristo".¹¹

Colón evidentemente conocía la afirmación: "Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin".¹² Colón escribió entre septiembre de 1501 y marzo de 1502 el *Libro de las profecías*, donde comenta esa predicción: "La mayor parte de las profecías y de las Sagradas Escrituras ya se han cumplido... Nuestro Señor las está apresurando [grandes cosas en el mundo, el cumplimiento de las profecías]; la predicación del Evangelio en tantos países, en los últimos tiempos, me lo dice".¹³

Para el Almirante de la Mar Océana el advenimiento de Cristo, y el consiguiente fin del mundo, estaba a siglo y medio, y por lo tanto la evangelización de todas las naciones era tarea urgente. Colón había aceptado la teoría extrabíblica, todavía en boga en algunos medios, de que el fin de los tiempos se produciría a los siete mil años de la creación. Y como la cronología admitida en aquel entonces era la de Alfonso X el Sabio, que situaba el inicio de la vida en la Tierra en el 5343 a. C., Colón estaba convencido de que el fin se hallaba a las puertas y no había tiempo que perder para advertir de ello a toda la población del mundo.¹⁴

También es destacable que, buen conocedor de las profecías del Antiguo Testamento sobre la restauración de Israel, Colón quería que con el oro conseguido en América se financiase la reconquista de Jerusalén, pues creía, como muchos hoy en día también sostienen, que antes de la segunda venida de Cristo, Israel tenía que ser literalmente restaurado y convertido a la fe cristiana.

DESCUBRIDOR DE VERDADES

Aunque todos los cristianos, cuando repiten el Credo, afirman que Cristo retornará a este mundo para juzgarlo, durante la Edad Media esta creencia en el segundo advenimiento se había ido difuminando, sustituida por la doctrina de un juicio y retribución individuales e inmediatos a la muerte. Los pocos que seguían predicando la venida de Cristo de forma real y visible eran tildados de visionarios, cuando no perseguidos por herejes. La doctrina de la segunda venida precedió a Colón, pero éste la redescubrió y la creyó en su tiempo.

También redescubrió la acción del Espíritu Santo, tal como dice Jean Descola, hablando del *Libro de las profecías*:

"Es audaz para la época y frisa en la herejía. 'Digo que el Espíritu Santo obra en cristianos, judíos, moros, y en todos los otros de toda secta, y no solamente en los sabios, sino también en los ignorantes...'".¹⁵

Colón tenía bastante claro el concepto de la conversión genuina, que no se puede limitar a un cambio externo de religión, sino que consiste en una completa renovación interior de la forma de pensar y de sentir, es decir, en un nuevo nacimiento.

UN EJEMPLO QUE IMITAR

Colón evidentemente tuvo fallos, como todo ser humano. Como hombre a caballo entre la Edad Media y el Renacimiento, vive inmerso en una gran confusión y convulsión espiritual. Pero gracias a su diligente y constante estudio directo de la Biblia, a pesar de los errores que sin duda cometió en su interpretación en determinados asuntos, supo captar el genuino espíritu del Libro Sagrado, y se dio cuenta de que todo en él converge en un fin glorioso que es la "restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo".¹⁶ El creía que si se habían cumplido las profecías bíblicas con toda exactitud, las que quedaban por cumplir merecían toda la confianza de un hombre inteligente.

Cuando llegó al nuevo continente creyó que había hecho el mayor servicio que se puede hacer a la humanidad: dar a conocer a sus habitantes la segura esperanza de un mundo nuevo, pero un mundo mejor, un mundo perfecto, el verdadero El Dorado. Con esta convicción vivió, luchó y murió. De ahí que sus últimas palabras fueran las mismas que las de Cristo: "In manus tuas, Domine, commendo spiritum meum [Señor, en tus manos encomiendo mi espíritu]".¹⁷

Murió tranquilo y confiado, sabiendo a quién entregaba su espíritu, pues estaba seguro de que aquello que repetimos también en el Credo, "la resurrección de la carne y la vida perdurable", no es una mera fórmula, sino una gloriosa herencia puesta al alcance de todos los seres humanos, sin distinción de cuna o posición social. ◊

(1) Nito Verdera, *La verdad de un nacimiento: Colón ibicenco* (Madrid: Kaydeda, 1988), p. 21. (2) A. Bernardini Sjöestedt, *Cristóbal Colón* (Madrid: Ediciones Castilla, 1965), p. 57. (3) Salvador Madariaga, *Vida del muy magnífico señor don Cristóbal Colón* (Buenos Aires, 1944). (4) Se llamaba "marranos" a los conversos que seguían practicando ocultamente su fe judaica, y por extensión, a todos los que se suponía que eran católicos de raza judía. (5) Ch. Duff, *La verdad acerca de Cristóbal Colón y el descubrimiento de América* (Madrid, 1938), p. 74. (6) C. Colón, véase *Diario. Relaciones de viajes* (Madrid: Biblioteca de la Historia de España, 1986), pp. 114, 134, 136, 138, 150, 201. (7) *Encyclopédia universal ilustrada* (Madrid: Espasa-Calpe, 1912), t. 14, p. 232. (8) Simón Wiesenthal, citado por Verdera, *Id.*, p. 139. (9) *Id.*, pp. 139-140. (10) *Diario*, p. 8. (11) Cristóbal: Cristóforo en italiano, Cristóforo o Cristófol en catalán, Christopher en inglés. (12) S. Mateo 24:14. (13) D. Hammerly Dupuy, *Defensores latinoamericanos de una gran esperanza* (Buenos Aires: ACES, 1954), p. 74. (14) Ibíd. (15) Jean Descola, *Cristóbal Colón, el infortunado descubridor de un mundo* (Barcelona: Juventud, 2.^a ed., 1985), p. 175. (16) Hechos 3:21. (17) S. E. Morrison, *Cristóbal Colón* (Madrid: Selecciones del Reader's Digest, 1970), p. 331.

2 pag 10

Para ser leída en el Día del Padre, que se celebra en este mes.

Carta a Papá

Claire Vallejos

Estimado Papá:

Te escribo esta Carta Especial para este día. Encontrarás algunos pensamientos; espero que sean de gran bendición para ti y tu familia.

Hace unas semanas se festejó el "Día de las Madres"; hoy, "Día del Padre", quiero darte méritos, papá, porque tú también desempeñas un papel muy importante en el hogar.

El hogar es una institución proveniente de Dios, por lo tanto debe existir en él amor, respeto y comprensión.

Papá, eres el responsable de los tesoros del hogar, y por tu gran afecto, fervoroso y consagrado, unes a los miembros de la familia con los lazos más resistentes.

Como esposo y padre, eres cabeza de familia, legislador y sacerdote.

Tu esposa busca en ti amor, simpatía y ayuda para la educación de los hijos; los hijos buscan sostén y dirección; por esto es, papá, que debes ser dirigido por el amor y el temor de Dios.

Como legislador, tu conducta ilustra varias virtudes: energía, integridad, honradez, paciencia, valor y diligencia, para infundir en tus hijos principios justos, desarrollando en ellos un carácter puro y virtuoso.

Como sacerdote, debes conducir y alentar a tus hijos a rendir obediencia a Dios. Recuerda papá: "Instruye al niño en su carrera, y aun cuando fuere viejo, no se apartará de ella".

¡Qué halagador es que los hijos –cuando mayores– vengan a los padres para buscar consejo y dirección.

Ya que el supremo Creador te ha conferido el sagrado privilegio de darte un hijo, haz que ese hijo hasta los diez años te admire, hasta los veinte años te ame, y hasta la muerte te respete. Sé para ese hijo hasta los diez años su padre; hasta los veinte años su maestro; y hasta la muerte su amigo.

Si piensas que tu hijo es la esperanza de la paz, no lo induzas a la guerra.

Si dices que es la promesa del bien, no le confies el mal.

Si crees que es la luz de tus ojos, no lo abandones a las tinieblas.

No le des solamente la fiesta de tu cariño; necesita que también lo eduques con amor.

No le des solamente pan y juguetes; dale sanos consejos y palabras buenas.

Tu hijo no es un adorno en tu camino; es alguien que Dios te confió.

Enséñale el trabajo y la humildad, el sacrificio y el perdón. Oriéntalo para que sea bueno y justo. Corrígeto mientras es tiempo. Ayúdalos hoy, para que mañana no te haga llorar.

Como el sol que alumbría y calienta la tierra, así, querido papá, debes prodigar tibieza y ternura en tu hogar, y que la luz que irradas pueda alumbrar a los que te rodean y te aman.

Que Dios te bendiga en tu día y siempre.

BILLY GRAHAM los llama agentes secretos de Dios. Dos novelas escritas por Frank Peretti acerca de ellos se han convertido en *best sellers* cristianos.

¿Pero existen los ángeles? ¿Quiénes son estos seres misteriosos?

Si le preguntáramos a una joven llamada Eufy, nos respondería que definitivamente sí existen.

Hace un par de años le tocó pasar algunas horas durante la madrugada en la estación de autobuses del centro de Los Angeles y, con la osadía de la inexperiencia, decidió emplear el tiempo caminando por las calles cercanas. Pocos minutos después de iniciar su paseo notó que tres hombres la estaban siguiendo sigilosamente. Apresuró el paso, pero también lo hicieron sus perseguidores. Asustada, se encomendó a Dios por medio de una corta oración. Pronto vio a un cuarto hombre que se dirigía hacia ella caminando en dirección contraria. Parecía ser un trabajador, alto, fornido y con ropas muy limpias. Su rostro inspiraba confianza.

La joven se acercó y compartió su situación con el extraño. Este la calmó con palabras amables y se ofreció a acompañarla de vuelta a la estación. Los tres maleantes se esfumaron, aparentemente atemorizados por la apariencia del cuarto hombre, y Eufy pudo llegar con su acompañante a su destino. Cuando se despidieron, el extraño le dijo: "Adiós, Eufy"... Pero Eufy, hasta hoy, está segura que nunca le había dicho su nombre.

Un adolescente que fue mordido por una serpiente venenosa cerca de Naples, Flo-



¿CREE USTED EN LOS ANGELES?

Lic. Miguel A. Valdivia

rida, contó cómo un extraño lo cargó por algo más de un kilómetro hasta que lo depositó en el umbral de su casa. Casi moribundo como estaba, era totalmente imposible que hubiese podido llegar por sí solo.

¿QUIENES SON LOS ANGELES?

A partir de las representaciones que se han hecho de ellos a lo largo de la historia, creeríamos que son seres de mejillas sonrosadas que revo-

lotean de un lado para otro con arpas en las manos, generalmente con aspecto de niños con rizos dorados. La Biblia nos pinta un cuadro muy distinto.

En cerca de 300 pasajes se nos dice que los ángeles del cielo intervinieron en eventos terrenales para socorrer a los hijos de Dios. El salmista vio a 20 mil millares de carros de ángeles. Durante la entrega divina de la ley, diez millares de ángeles descendieron sobre el monte Sinaí.¹

Hablan —y aparentemente tienen su propio idioma según la primera Epístola a los Corintios, capítulos 13 y 14—, se aparecen y desaparecen, caminan y comen. Incluso la Biblia nos dice que el maná era comida de ángeles.² Cuando Elías comió una torta que le dio un ángel, tuvo fuerzas para caminar durante 40 días.³

A Jacob le salieron al encuentro ángeles de Dios “y dijo... Campamento de Dios es éste”.⁴ Luego luchó con un ángel en Peniel y declaró: “Vi

a Dios cara a cara".⁵ La Biblia da a entender que a veces Dios mismo tomó forma de ángel para manifestarse a los hombres antes de la encarnación. A menudo, cuando habla del "ángel de Jehová", se refiere a Cristo.

Veamos algunos datos generales concernientes a los ángeles:

a. Son seres creados por Dios.

Dios lo creó todo. Por "él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él".⁶

b. Son enviados para ayudar a los seres humanos.

"Ciertamente de los ángeles dice: El que hace a sus ángeles espíritus, y a sus ministros llama de fuego... ¿No son todos espíritus ministrares, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación?"⁷

c. Son sabios. Una mujer de Tecoa le dijo a David: "Mi señor es sabio conforme a la sabiduría de un ángel de Dios, para conocer lo que hay en la tierra".⁸

d. Son poderosos. El poder de los ángeles proviene de Dios, y es mucho mayor que el de los hombres. En el libro de los Hechos, un ángel se acercó a Pedro en la cárcel, lo despertó e hizo caer las cadenas de sus manos. Luego condujo al apóstol por en medio de los guardias y a través de una puerta que se abrió ante ellos. Sólo después, cuando ya se hallaba libre, fue que Pedro volvió en sí y entendió que el Señor había "envia-

do su ángel" para socorrerlo.⁹

¿QUE HACEN LOS ANGELES?

A menudo los ángeles fueron los instrumentos del castigo de Dios. En Egipto, fue un ángel quien infligió la última plaga sobre los opresores del pueblo de Dios, y fueron ángeles los que hicieron llover fuego y granizo sobre Sodoma y Gomorra. Un solo ángel atacó el campamento del ejército de Asiria y mató a 185.000 soldados.

Un ángel terrible en poder mató a 70.000 israelitas como castigo por haberse hecho un censo. La Escritura declara que el rey David alzó sus ojos y "vio al ángel de Jehová, que estaba entre el cielo y la tierra, con una espada desnuda en su mano, extendida contra Jerusalén".¹⁰

La Biblia da a entender que los ángeles se dividen por categorías y/o funciones. Por ejemplo, los querubines y serafines son ángeles que están en la presencia de Dios. Allí glorifican constantemente su nombre. La palabra *arcángel* no se trata precisamente de un título angélico, pues se refiere a un ser único: Miguel, el príncipe del pueblo de Dios y el comandante en jefe del ejército celestial.¹¹ Según la primera Epístola a los Tesalonicenses, el arcángel Miguel y Cristo son la misma persona.¹²

Gabriel es el ángel más mencionado en la Biblia. Su función primaria: la de ser mensajero de Jehová. Su nombre significa "héroe de Dios". Lo vemos en el libro de Daniel, hablando con el profeta. Luego en el Nuevo Testamento, siglos después, anuncia el

nacimiento de Juan a Zacarías y Elisabet, y el nacimiento de Jesús a su madre María. Su introducción oficial fue: "Yo soy Gabriel, que estoy delante de Dios".¹³

Los ángeles actuaron a favor de Jesús durante su ministerio terrenal. Estuvieron con él y lo fortalecieron en el desierto y en el Getsemaní, y un ángel poderoso, en un maravilloso despliegue de poder y luz enceguecedora, descendió para llamarlo de vuelta a la vida.¹⁴

CONFLICTO ENTRE ANGELES

El estudio del ministerio de los ángeles revela el conflicto espiritual que se libra por el dominio de las almas y pueblos. En Daniel, Gabriel demoró tres semanas en contestar el pedido de Daniel porque tuvo que enfrentar al "príncipe" [de los demonios] en Persia.¹⁵ En Isaías se describen las acciones de los ángeles caídos, lo que sin duda sugiere cuáles son las reacciones de los ángeles de Dios para contrarrestar su poder maléfico. Hablando de Lucifer, se dice que debilita naciones, trastorna reinos, y a sus presos nunca abre la cárcel.¹⁶

Pero no tenemos que temer a los demonios. Todo el que busca la ayuda de Dios contra las influencias del maligno, será protegido por los ángeles celestiales. La Palabra promete el socorro de estos seres en tonos inequívocos:

"Pues a sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden en todos tus caminos. En las manos te llevarán, para que tu pie no tropiece en piedra".¹⁷

"El ángel de Jehová acampa alrededor de los que le temen, y los defiende".¹⁸

Se da a entender que cada ser humano tiene a un ángel acompañante.¹⁹ Este nos conecta con el cielo y está dispuesto a cumplir las órdenes de Dios para nuestro beneficio. En efecto, los ángeles suben y bajan continuamente una escalera invisible que conduce a la presencia de Dios.²⁰ Los ángeles se unen a los hijos de Dios en sus batallas, batallas que son tan reales como las que pelean los ejércitos humanos. Se colocan a nuestro alrededor y forman una pared que nos protege de los ataques del enemigo.

Sólo en la eternidad sabremos todo lo que Dios ha hecho para protegernos por medio de sus ángeles. Pronto estos seres se unirán en la comitiva más gloriosa de la historia del universo. Colmados de la gloria divina rodearán a su majestuoso capitán —Cristo Jesús— que vuelve a la tierra. En ese momento, si hemos aceptado la obra de la gracia de Dios en nuestras vidas, veremos por primera vez a nuestros fieles acompañantes espirituales. Pero por encima del gozo de ver a los ángeles, estará la emoción indescriptible de ver, cara a cara, a nuestro precioso Salvador.

¿No valdrá la pena prepararse para ese día? ◊

(1) Salmo 68:17; Deuteronomio 33:2. (2) Salmo 78:25. (3) 1 Reyes 19:6-8. (4) Génesis 32:1-2. (5) Génesis 32:22-30. (6) Colosenses 1:16. (7) Hebreos 1:7, 14. (8) 2 Samuel 14:20. (9) Hechos 12:5-11. (10) 1 Crónicas 21:16. (11) Apocalipsis 12:7-9. (12) 1 Tesalonicenses 4:16. (13) S. Lucas 1:19. (14) S. Mateo 4:11; S. Lucas 22:43; S. Mateo 28:2-4. (15) Daniel 10:12-13. (16) Isaías 14:12-17. (17) Salmo 91:11-12. (18) Salmo 34:7. (19) S. Mateo 18:10. (20) Génesis 28:10-14.

EL MILENIO Y EL FIN DEL MUNDO

Lic. David P. Gullón

PARECIERA que nos encontramos al mismo borde del fin de la historia. Los sensacionales acontecimientos de los últimos meses nos dejan boquiabiertos. Vivimos en tiempos apocalípticos y muchos se están preguntando dónde parará todo esto.

¿Entraremos en el tercer milenio de la era cristiana? Faltan apenas poco más de siete años. ¿Vendrá el fin del mundo para el año 2000? Algunos programas religiosos de TV a veces nos desconciertan con sus pretendidos vaticinios proféticos anunciando la segunda venida de nuestro Señor Jesucristo, casi con fecha a la vista.

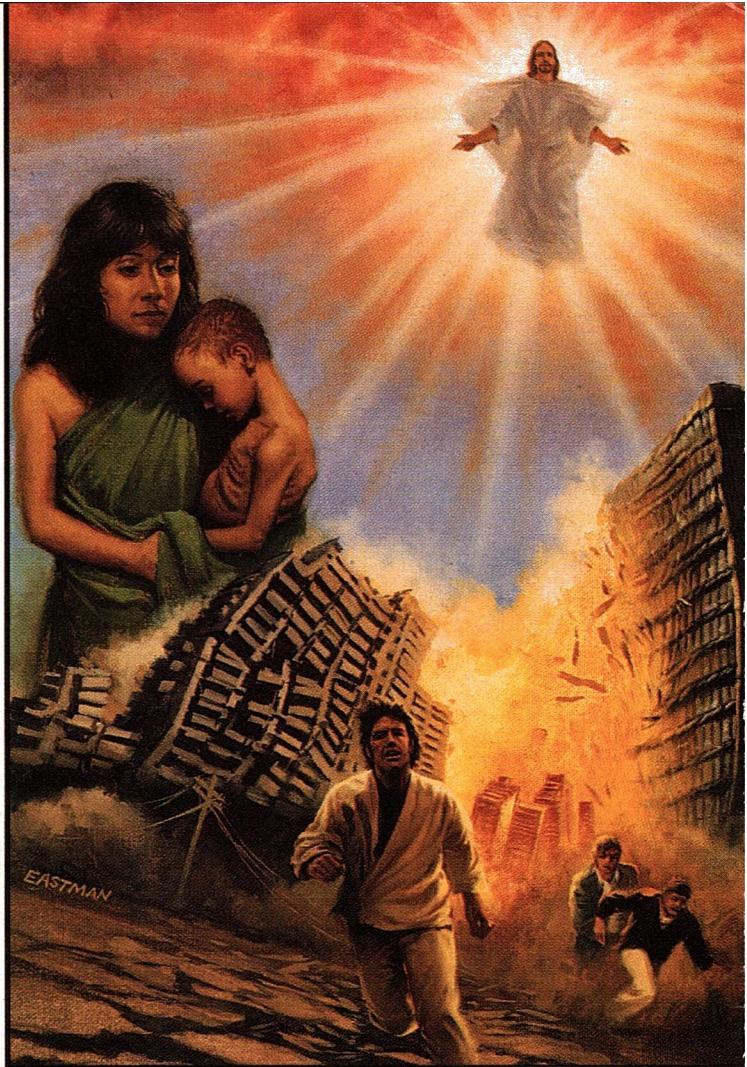
Ya en los albores del siglo II surgió la idea de la semana milenial cósmica, es decir: Así como Dios creó el mundo en seis días y descansó el séptimo, se alegoriza que cada día equivale a mil años y que Dios vendrá al fin de los 6.000 años para establecer un reino terrenal de Cristo que

dure 1.000 años.¹ Esta idea no es bíblica. La Biblia menciona señales que nos indican que estamos en los últimos tiempos, pero no establece una fecha para el regreso de Cristo. Los profetas predicen el fin del mundo y la creación de nuevos cielos y nueva tierra en la que no habrá más llanto, ni dolor, ni muerte. Es en esta "tierra nueva" donde "el que venciere heredará todas las cosas —promete el Señor—, y yo seré su Dios, y él será mi hijo".²

RELACION ENTRE EL FIN DEL MUNDO, LA SEGUNDA VENIDA Y EL MILENIO

La Biblia describe el fin del mundo y lo relaciona con la segunda venida de Cristo. La primera mención está en S. Mateo 16:27: "Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras".³ Otros textos son S. Mateo 24:29-39; S. Marcos 13:24-33; S. Lucas 17:26-30 y Apocalipsis 6:12-17 y 14:14-20; aquí se presenta el fin bajo la figura de una cosecha, la de los justos, y una vendimia, la de los injustos.

El autor ha sido profesor de Biblia en España y en Argentina, y actualmente está completando su doctorado en Teología en la Universidad Andrews, Berrien Springs, Michigan.

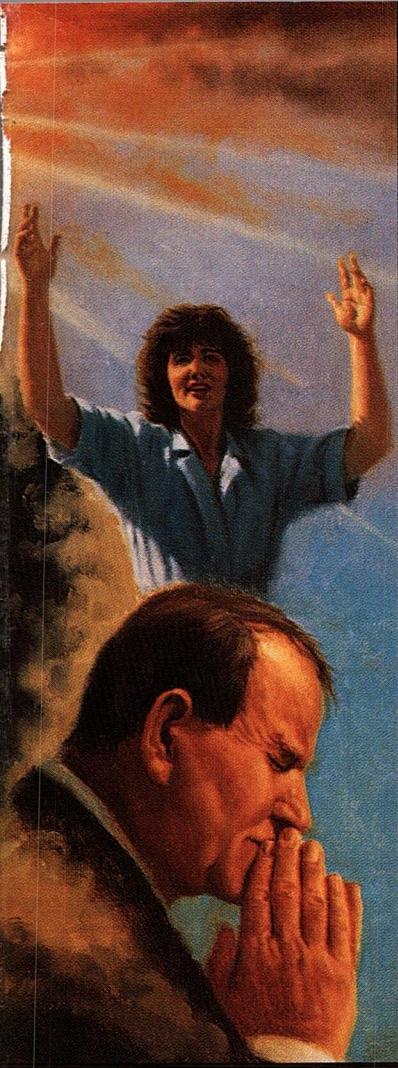


Según estos pasajes, el mundo no terminará autodestruyéndose en una guerra termonuclear; ni por exceso de frío o de calor; ni por falta o exceso de agua. No, el Creador tendrá la última palabra y volverá para intervenir en la historia de este planeta. Por eso los discípulos le preguntaron a Jesús: "Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo [mundo]?"⁴ El relato del milenio en el capítulo 20 del Apocalipsis sigue en orden cronológico a la descripción de la segunda venida de Cristo que aparece en el capítulo 19:11-21. Ambos sucesos son inseparables.

POSICIONES EN CUANTO AL MILENIO

La Biblia habla de un pe-

ríodo de mil años conocido como "el milenio", mención que ha recibido tres interpretaciones principales a través de la historia del cristianismo. El *premilenalismo* enseña que la segunda venida es anterior al milenio. Floreció en los tres primeros siglos, en el siglo XVII y en los siglos XIX y XX. La segunda se conoce como *amilenialismo*, y mantiene que el reino de Cristo es espiritual y se extiende desde su primera hasta su segunda venida. San Agustín fue el originador de esta idea en el siglo IV. Fue la posición de la iglesia en la Edad Media y durante la Reforma del siglo XVI. El *postmilenalismo* mantiene que el reino de Dios se está extendiendo y que Cristo no vendrá sino hasta el fin de esa edad dorada llamada



milenio. Daniel Whitby (1638-1726) expuso esa idea que tuvo su auge en el siglo XVIII.

LA DOCTRINA BÍBLICA DEL MILENIO

Hay varias ideas populares acerca del milenio que no podemos presentar en detalle en este artículo. Una muy en boga afirma que habrá un “rapto secreto” de la iglesia y siete años después será la segunda venida. En ese momento Cristo juzgará a los que sobrevivían los últimos acontecimientos, y los justos entrarán en el milenio, el que será una etapa más de la historia. Durante ese período, los justos vivirán centenares de años, engendrarán hijos, y al fin de los mil años –cuando Satanás sea “desatado”–, la mayoría se rebelará contra Cristo y serán

destruidos por fuego del cielo.

Veamos, sin embargo, lo que enseñan las Escrituras. Cuando Cristo venga, los justos muertos resucitarán y junto con los justos vivos serán llevados al cielo con Cristo, como Pablo afirma en 1 Tesalonicenses 4:13-17. Esta es la primera resurrección y es bienaventurado y santo el que tiene parte en ella.⁵ Así se cumplirá la promesa de Jesús registrada en S. Juan 14:3. Los impíos muertos no resucitarán, y los impíos vivos serán muertos con el resplandor de su venida. Esta es la enseñanza unánime de las Escrituras.⁶

La tierra quedará en un estado caótico y sin vida. Jeremías la describe así: “Miré a la tierra, y he aquí que estaba asolada y vacía; y a los cielos, y no había en ellos luz... Miré, y no había hombre, y todas las aves del cielo se habían ido”.⁷

Satanás y sus ángeles malos quedarán en esta tierra y no tendrán a nadie a quien seducir. Los justos estarán fuera de su alcance en el cielo. Los impíos estarán muertos. El diablo, pues, quedará atado con una cadena de circunstancias. Así se deduce de Apocalipsis 20:1-3. Tendrá mil años para rondar por el planeta desolado y sin vida y contemplar el resultado de su rebelión contra el gobierno de Dios en esta tierra, la que cuando fue creada, era *buenas en gran manera*.⁸ Isaías arroja luz sobre la condición de Satanás y sus ángeles durante el milenio, cuando profetiza que “en prisión quedarán encerrados, y serán castigados después de muchos días”.⁹

MIL AÑOS EN EL CIELO

Durante el milenio, los sal-

vados reinarán con Cristo en el cielo, no sobre una tierra desolada y destruida. Recibirán “facultad de juzgar”.¹⁰ Serán exaltados para ser sacerdotes y reyes, y actuarán como jueces y asesores junto con Cristo. Pablo dice que los santos juzgarán al mundo y a los ángeles.¹¹ Los redimidos –y usted puede estar allí– tendrán la oportunidad de conocer la historia del gran conflicto entre Cristo y Satanás, y podrán ver que Dios ha sido justo en todos sus caminos. Proclamarán entonces: “Justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos”.¹²

EL FIN DEL MILENIO

Al fin de los mil años, la Nueva Jerusalén con todos los redimidos descenderá a la tierra.¹³ Resucitarán los impíos y Satanás quedará libre de su prisión. Engañará a las huestes de los malvados y los convocará para el último ataque a la Nueva Jerusalén. En ese momento, cuando rodeen la ciudad, tendrá lugar el juicio de los impíos descrito en Apocalipsis 20:11-15. “Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida –dice el versículo 15– fue lanzado al lago de fuego”. El versículo anterior explica que “esta es la muerte segunda”. Antes de ser aniquilados junto con Satanás, y dejar de ser para siempre,¹⁴ los malvados reconocerán la justicia de Dios: “Porque escrito está: Vivo yo, dice el Señor, que ante mí se doblará toda rodilla, y toda lengua confesará a Dios”.¹⁵ El fuego purificará la tierra de pecadores y pecado, y Dios creará un nuevo cielo y una nueva tierra en la que no “habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron”.¹⁶

¿QUE PASARA CON USTED?

Hay sólo dos destinos posibles para el ser humano: morir sobre la faz de la tierra, o reinar con Cristo en el cielo. Hay dos resurrecciones, una al comienzo y otra al fin del milenio. Los que resucitan en la primera resurrección, son “bienaventurados y santos porque la segunda muerte no tiene potestad sobre ellos”. Hay dos muertes: la primera muerte que todos sufrimos, y la segunda, la muerte eterna, en el lago de fuego en el que Dios aniquilará el mal. David señaló el destino de ambos grupos: “Porque los maliciosos serán destruidos, pero los que esperan en Jehová, ellos heredará la tierra”.¹⁷

El Hijo de Dios vino a este mundo para que usted y yo tengamos vida eterna. El desea llevarlo a las moradas preparadas para usted en el cielo. Entregue su voluntad a Cristo y dígale: “Por tu gracia, deseo prepararme para estar entre los santos, y tener una parte en la primera resurrección”.

Acepte el don de Dios y confíe en su promesa: “Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero”.¹⁸ ♦

(1) El primer tratado cristiano que habla de la historia del mundo como abarcando una semana milenial es la *Epístola de Bernabé*, fechada entre los años 70-135, cap. 15:4. Ver Sigfrido Huber, *Los Padres Apostólicos* (Buenos Aires: Desclée de Brouwer, 1949), p. 309.

(2) Apocalipsis 21:1, 7. (3) En el Nuevo Testamento, aproximadamente uno de cada 25 textos habla de la segunda venida de Cristo.

(4) S. Mateo 24:3. (5) Apocalipsis 20:5-6. (6) 1 Tesalonicenses 1:7-10; Apocalipsis 19:17-21. (7) Jeremías 4:23, 25. (8) Génesis 1:31.

(9) Isaías 24:21-22. (10) Apocalipsis 20:4-6.

(11) 1 Corintios 6:2-3. (12) Apocalipsis 15:3.

(13) Apocalipsis 21:2; Zacarías 14:5. (14)

Ezequiel 28:19. (15) Romanos 14:11. (16)

Ver Apocalipsis 21:1-4. (17) Salmo 37:9. (18)

S. Juan 6:40.

26

EL MILENIO Y EL FIN DEL PECADO

El milenio es el período de mil años cuando Cristo reina con sus santos en el cielo, el cual se extiende entre la primera y la segunda resurrección. Durante este tiempo serán juzgados los impíos. La tierra estará completamente desolada, sin habitantes humanos, pero sí ocupada por Satanás y sus ángeles.

Al terminar ese período, Cristo y sus santos, junto con la Santa Ciudad, descenderán del cielo a la tierra. Los impíos muertos resucitarán entonces, y junto con Satanás y sus ángeles rodearán la ciudad; pero el fuego de Dios los consumirá y purificará la tierra. De ese modo el universo será librado del pecado y de los pecadores para siempre. Veamos lo que dice la Biblia sobre los sucesos al comienzo, durante y al fin del milenio.

1. ¿Qué sucede al comienzo del milenio?

a. La segunda venida y el milenio. Los capítulos 19 y 20 de Apocalipsis van unidos; no hay interrupción entre ellos. Describen la venida de Cristo (Apocalipsis 19:11-21) e inmediatamente continúan con el milenio; esta secuencia indica que el milenio comienza cuando Cristo vuelve.

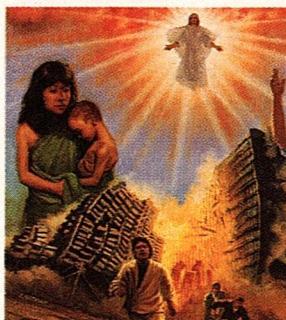
b. La primera resurrección. En la segunda venida se lleva a cabo la primera resurrección. "Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años" (Apocalipsis 20:6).

c. Los justos van al cielo. Después de la resurrección de los muertos justos, ellos y los

santos vivos serán arrebatados "para recibir al Señor en el aire" (1 Tesalonicenses 4:17).

Entonces Cristo cumplirá su promesa: "Voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere yo y preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis" (S. Juan 14:2-3). Jesús describió el lugar al cual llevaría a sus seguidores como "la casa de mi Padre", donde hay "muchas moradas" (S. Juan 14:2).

En el segundo advenimien-



to, cuando los justos reciban "al Señor en el aire", su destino es el cielo y no la tierra que acaban de dejar. Cristo establecerá su reino de gloria en la tierra al fin del milenio.

d. Los enemigos de Cristo serán ejecutados y la tierra quedará desolada. Cristo comparó su regreso con lo que sucedió en ocasión del Diluvio y la destrucción de Sodoma y Gomorra (S. Mateo 24:37-39; S. Lucas 17:28-30). Según la profecía, serán destruidos la bestia y el falso profeta, y "los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo, y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos" (Apocalipsis 19:20-21).

La Biblia describe la situación de la tierra en esa ocasión con las palabras de Jeremías que dijo: "Miré a la tierra, y he aquí que estaba asolada y vacía; y a los cielos, y no había en ellos

luz. Miré a los montes, y he aquí que temblaban, y todos los colados fueron destruidos. Miré, y no había hombre, y todas las aves del cielo se habían ido" (Jeremías 4:23-25).

e. Satanás es atado. Satanás debe llevar todo el pecado que ha causado a los que son salvados. Dios desterrará a Satanás a la tierra desolada y vacía por causa de las siete plagas y la venida gloriosa de Jesús. La profecía dice que un ángel "prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y loató por mil años; y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones".

2. ¿Qué sucede durante el milenio?

a. Cristo estará en el cielo con los redimidos. En su segunda venida, Cristo lleva a sus seguidores al cielo, para que moren en los lugares que él ha preparado para ellos en la Nueva Jerusalén.

b. Los santos reinarán con Cristo. Los vencedores recibirán "autoridad sobre las naciones" (Apocalipsis 2:26). Daniel dice que "el reino, y el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo,... [será] dado al pueblo de los santos del Altísimo" (Daniel 7:27).

c. Los malos serán juzgados. Juan vio que durante el milenio los santos tomarían parte en el juicio; vio "tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar" (Apocalipsis 20:4). Este es el tiempo del juicio de Satanás y sus ángeles que la Escritura menciona (2 S. Pedro 2:4; Judas 6). Pablo se refiere a este juicio cuando dice:

"¿O no sabéis que los santos han de juzgar al mundo?... ¿O no sabéis que hemos de juzgar a los ángeles?" (1 Corintios 6:2-3).

3. ¿Qué sucederá al final

del milenio?

a. Descenderán Cristo, los santos y la ciudad. "Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido" (Apocalipsis 21:2).

b. Resucitarán los impíos y atacarán la ciudad. Al fin de los mil años "los otros muertos" –los malvados– resucitarán, librando a Satanás de la inactividad que lo aprisionaba. Engañando de nuevo a los malos, los dirige contra "el campamento de los santos y la ciudad amada" (Apocalipsis 20:9), que con Cristo habrá descendido del cielo para este tiempo.

c. Ocurrirá el gran juicio del trono blanco. "Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él... Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras" (Apocalipsis 20:11-12).

MI DECISIÓN

La doctrina del milenio muestra que habrá dos resurrecciones, una para los justos, y otra para los que rechazan el amor de Dios. En vista de que pronto llegará el día del Señor –en el cual los justos serán llevados al cielo, y el pecado y los pecadores impenitentes serán destruidos–, yo decidí, por la gracia de Dios, prepararme para vivir en el cielo con mi Señor.

Lectura adicional: Isaías 26:21; Zacarías 14:9; S. Mateo 13:38-40; 25:46; S. Lucas 13:28; S. Juan 14:1-2; Romanos 6:23; 14:10; Filipenses 2:10-11; 2 S. Pedro 3:10-14; Apocalipsis 16:18-21; 21:1-4; 22:3.

¿TIENE USTED

PROBLEMAS PARA DORMIR?

Dr. José Angel Fuentes y Lic. José Leonardo Fuentes



MUCHAS son las causas responsables de un "mal día", un "mal carácter" y la "falta de energía". Pero los expertos saben que los desórdenes del sueño están presentes en un gran número de problemas como estos. Siendo que *la gran mayoría de la gente duerme aproximadamente la tercera parte de su vida*, creemos importante presentar este tema a nuestros amigos lectores. Este artículo no hará énfasis en las causas médicas, sino más bien en las causas de origen psicológico y ambiental.

¿QUE ES NORMAL PARA CADA INDIVIDUO?

No existe una regla o norma que establezca la cantidad de sueño que se considera normal para todos. En términos clínicos, la cantidad de horas de sueño es "normal" cuando la persona se levanta renovada y preparada para enfrentar las actividades del día. Algunas personas logran este objetivo con seis horas de

sueño continuado, otras requieren ocho horas. Consideramos que las personas que duermen más o menos la misma cantidad de horas cada semana, cada mes, están "*cargando la batería*". Clínicamente hablando, esto tiene un gran significado, como veremos más adelante.

Mientras los bebés necesitan no menos de 16 horas de sueño, muchas personas al avanzar en edad duermen menos de seis a ocho horas. Esto a veces los preocupa, pero lo cierto es que si no afecta su nivel de energía o estado de ánimo, no deben preocuparse. Generalmente, al envejecer, las personas no necesitan dormir tantas horas. Como regla general, los expertos consideran que la persona sufre de insomnio cuando duerme menos de seis horas, no aprovecha bien el sueño y/o demora más de 45 a 50 minutos para dormirse.

¿CUANDO ES QUE LA FALTA DE SUEÑO SE CONVIERTEN EN INSOMNIO?

Las quejas más frecuentes que llegan a la oficina de un médico o psicólogo son: "Tengo muchas dificultades para dormirme", "me despierto a cada rato", y "amanezco con sueño, como si no hubiera

descansado". Por eso es tan importante conocer las muchas causas que pueden estar presentes en los casos de insomnio. Cabe aclarar aquí que *tener trastornos de los patrones del sueño no necesariamente implica que la persona sufre de insomnio*.

Como clínicos de la salud mental, la primera pregunta que nos hacemos es: ¿Tendrá este problema su origen en malos hábitos de vida? El acostarse a diferentes horas cada noche, el no tener horario para levantarse, el uso excesivo de estimulantes como la cafeína, el abuso continuo de drogas, alcohol y pastillas para dormir, pueden ser los causantes. No podemos dejar de mencionar el dormir "la siesta", una vida muy sedentaria y rutinaria, y por último, el trabajar de noche o los cambios semanales o mensuales de turno (ej., los policías y las enfermeras).¹

Una vez que hemos eliminado estos factores como causa, la segunda pregunta que nos hacemos es: ¿Tendrá el insomnio una causa física? Cuando tenemos esta sospecha, referimos al paciente a su médico de familia o a un médico clínico y, en casos muy serios, a un neurólogo. Las causas pueden ser problemas físicos generales (tales

como fiebre, falta de aire, o dolor); o enfermedades tales como problemas del corazón, los riñones y particularmente la tiroides. El doctor también buscará la causa en los medicamentos que el paciente esté usando, por ejemplo: las drogas para tratar los disturbios del ritmo cardíaco y las preparaciones hormonales.

Si el doctor elimina la causa médica, entonces procedemos al tratamiento clínico. La pregunta que nos hacemos a esta altura, antes de buscar una causa mayor, es: ¿Tendrá el insomnio de este paciente un origen ambiental? Esta pregunta, aunque aparentemente muy simple, puede ayudarnos a descubrir causas tales como vivir en una zona con exceso de ruido, dormir en un colchón demasiado blando o cuyos resortes estén vencidos. Desafortunadamente, muchas personas están recibiendo ejercicios de relajamiento, consejería y aun psicoterapia debido a diagnósticos prematuros, cuando la verdadera causa —a veces muy simple— no llegó a ser descubierta.

Recién cuando todas estas posibles causas médicas y físicas se han eliminado, buscamos agresivamente una causa emocional o psicológica. A esta altura, la depresión empieza a considerarse como la

El Dr. José A. Fuentes es psicólogo clínico y Director de Bioética y del Depto. de Capellanía del Hospital de Hialeah, Florida. Su hijo, el Lic. José L. Fuentes, tiene una maestría en Consejería Matrimonial y Desarrollo del Niño, y tiene su clínica en Loma Linda, California.

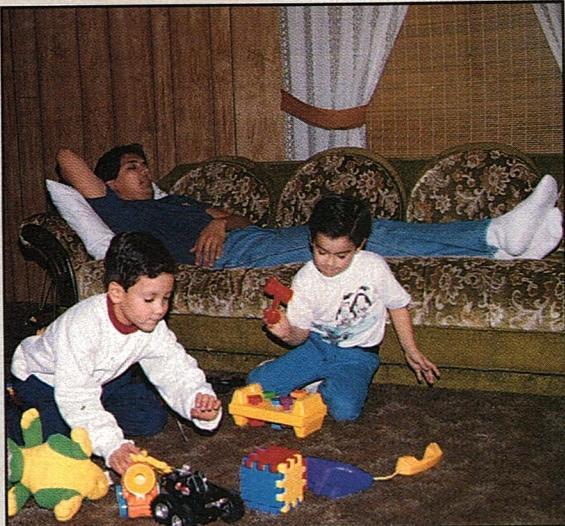
possible causa de los trastornos del sueño. Pueden presentarse dos formas de depresión: la *depresión reactiva*, que resulta de crisis o problemas de tipo social o financiero, divorcios, etc., y la *depresión crónica*, que se caracteriza por despertarse muy temprano en la madrugada.

La depresión reactiva no es más que una "reacción" a los eventos que amenazan con rebasar —o rebasaron ya— la capacidad del individuo para enfrentarlos. En estos casos, si se resuelve el problema, la depresión desaparece y el sueño se regulariza. Si el problema continúa (ej., problemas financieros), o es irreversible (ej., un divorcio o muerte), entonces utilizamos la psicoterapia para ayudar al paciente a enfrentar la realidad.

En el caso de la depresión crónica, el paciente también se levanta cansado, aunque haya dormido muchas horas, pero no necesariamente triste. Ese cansancio, acompañado con dolores de espalda y falta de energía, a menudo le impide gozar de los simples placeres del diario vivir. Cuando esto sucede, se requiere que el psiquiatra recete un antidepresivo que junto con la terapia psicosocial, ayudará a la recuperación del paciente.² *Es importante aclarar que hay desórdenes del sueño que van aun más allá del insomnio y requieren la ayuda de un centro o una clínica especializados en estos problemas.*

COMO TRATAR LOS TRASTORNOS DEL SUEÑO

Para los trastornos menores, el tratamiento está orientado



Cuando la persona tiene dificultades para dormir, la primera pregunta que hay que hacerse es: ¿Tendrá ese problema su origen en malos hábitos de vida? Y si es así, ¿cómo corregirlos?

tado a cambiar los patrones o hábitos de vida desordenados. Incluye el acostarse temprano, a horas regulares, evitar los estimulantes y no dormir siestas o hasta tarde en la mañana, aun cuando la persona se sienta cansada.

Para los que sufren de "superexcitación", o sea, las personas a quienes les cuesta mucho trabajo relajarse, que son sensitivos o perfeccionistas y tienen sus mentes trabajando mucho después de terminar las actividades del día, los ejercicios de relajamiento, la meditación y un baño tibio al acostarse, pueden ser de gran ayuda. *El consumo de píldoras para dormir, tales como el Dalmane (Flurazepan) o Valium, Librium, Serax (Benzodiazepina), sólo debe ocurrir bajo la supervisión de un doctor y por un tiempo limitado.*

El consumo indiscriminado de las píldoras para dormir puede llevar a la dependencia y trastornos mayores. Las píldoras para dormir a menudo no restauran el sueño RMO (sueño profundo caracteriza-

do por un rápido movimiento de los ojos) y, por lo tanto, no son de gran ayuda. Cuando se pierde el sueño RMO, el individuo amanece irritable, cansado y con muy poca energía.³ No logró cargar la batería de su capacidad física y emocional. También sufren de este trastorno del sueño RMO las personas que viajan de una zona geográfica a otra, con lo que alteran el ciclo noche-día por varias horas. Sus funciones físicas, tales como la temperatura del cuerpo, tasa rítmica del corazón, secreción hormonal, etc., toman tiempo para readjustarse. Se calcula que se requiere un día por cada hora de diferencia para que el cuerpo se regularice cuando se viaja de un lugar a otro por avión.

EL TRATAMIENTO INDIRECTO MAS EFECTIVO

Muchos son los tratamientos que se han desarrollado para el tratamiento de los trastornos menores del sueño. Antes de recurrir a ellos es importante que la persona se

pregunte: ¿Por qué no puedo dormir bien? Unos momentos silenciosos de meditación o de oración le pueden ayudar a organizar su mente y descubrir que su conducta social y/o moral tal vez no está en armonía con su sistema de valores. Al lector le sorprenderá saber que un gran número de personas sufren de este "mal". Creen que se han "liberado" de los valores morales con que fueron criados y pretenden vivir sin inhibiciones, identificados con una sociedad que ha confundido libertad con libertinaje.⁴

Amigo lector, ¿vive usted en armonía con los principios morales y religiosos en los que siempre ha creído? Si su respuesta es no, es muy posible que ese valioso mecanismo llamado conciencia le esté anunciando que, aunque intelectualmente usted haya liberalizado su conducta, emocionalmente usted todavía responde a las normas morales que le fueron implantadas mediante su crianza. Lo invitamos a que reconcilie su intelecto y sus emociones con la ayuda de sus convicciones religiosas. Si usted redescubre los altos valores morales que inconscientemente todavía rigen su vida y se reconcilia con ellos, recuperará la paz y su confianza en Dios. Entonces podrá decir con el salmista: "En paz me acostaré, y asimismo dormiré; porque sólo tú, Jehová, me haces vivir confiado".⁵ ♦

(1) Quentin Regenstein, *Harvard Medical School Health Letter Book* (Warner Communication Books, 1987), p. 140. (2) *Id.*, p. 142. (3) A. M. Ludwig, *Principles of Clinical Psychiatry* (Nueva York: The Face Press, 1980), pp. 56-57. (4) J. A. Fuentes, *Community Mental Health* (Sílabo de la clase "Community Mental Health", School of Health, Loma Linda University, 1986), pp. 37-38. (5) Salmo 4:8.

EL PADRE IDEAL

Dr. Humberto M. Rasi

VARIAS corrientes de nuestro tiempo están causando confusión acerca del papel que le corresponde al varón en la sociedad y en particular al padre en la familia moderna. Marcello Mastroianni, el conocido actor italiano, lo señalaba hace poco al declarar: "El hombre de hoy no es tan varonil como el de antes. En vez de tomar la iniciativa para lograr que algo ocurra, espera que las cosas le sucedan. Simplemente se deja llevar por las circunstancias. Por alguna razón, parece haber perdido la capacidad de nadar contra la corriente".

En un mundo cambiante como el nuestro, conviene que los padres reflexionemos sobre la importante función que nos toca desempeñar en el círculo de la familia. Esto resulta imperativo al notar que el papel de la madre también está evolucionando, especialmente porque hay cada vez un número mayor de ellas que trabaja fuera del hogar.

LAS CARACTERISTICAS ESENCIALES

¿Cuáles son las cualidades distintivas del padre ideal? El apóstol Pablo, en un significa-

tivo pasaje, subraya cuatro características que pueden definir al padre cristiano: "Velad, estad firmes en la fe; portaos varonilmente, y esforzaos. Todas vuestras cosas sean hechas con amor".¹

les lee historias bíblicas o estudia con ellos la Palabra de Dios. También los orienta acerca del origen, el propósito y el destino de la vida humana. Con paciencia, responde a las preguntas sobre religión

Valentía. Algunos piensan que la valentía masculina sólo se demuestra en actos de arrojo físico. Es cierto que el padre ideal está dispuesto a dar la vida defendiendo a su familia. Sin embargo, la valentía del padre cristiano se revela de manera menos espectacular pero más efectiva al afrontar con entereza los desafíos de la vida diaria, al hacer decisiones justas sin importarle las consecuencias, o al reconocer sus errores y pedir perdón a quien ha ofendido.

Esfuerzo. El padre cristiano asume con responsabilidad la tarea de proveer lo necesario para su familia. Cualquiera sea su oficio o profesión, cumple con ellos cabalmente para tener lo suficiente con que alimentar, vestir y educar a sus hijos, y para contribuir al bien de la sociedad.

El padre ideal no se conforma con ganar honestamente el pan de la familia mediante un trabajo remunerado. También ayuda a la esposa y madre en la difícil tarea de criar a los hijos pequeños y de mantener el hogar organizado. Eleanor Roosevelt observó: "El hombre que considera denigrante lavar los platos en casa o cambiarle la ropa a su hijito no ha madurado lo suficiente como para ser un buen padre de familia".

Amor. En el sentido bíblico, amar significa planear y actuar para el bien de otra



El autor es doctor en Lengua y Literatura Hispánica, y dirige el Departamento de Educación de la Iglesia Adventista en todo el mundo. Por varios años fue vicepresidente editorial de la Pacific Press.

Fe. La fe del padre cristiano se nutre mediante el estudio regular de la Biblia y la conversación diaria con Dios a través de la oración. Esto le permite hacer frente a las luchas de la vida confiando en el Creador del universo, sabiendo que él lo ama personalmente y que tiene un plan para su existencia.

Además de practicar la devoción personal, el padre cristiano se interesa en cultivar la fe de sus hijos. Dependiendo de la edad que tengan,

que le hacen sus hijos. Acompañado de su familia, asiste a la iglesia. ¡Qué cuadro animador es ver a un padre que participa del culto de adoración a Dios, rodeado de sus hijos e hijas!

Más allá del culto privado y público, la fe del padre cristiano se refleja en una conducta honorable y digna, que sirve de modelo a toda la familia. Así evita el contrasentido de los padres que dicen a sus hijos: "Haz lo que yo digo y no lo que hago".

persona. Este hermoso ideal se manifiesta concretamente en la relación del padre con su esposa y con sus hijos. Lo mejor que puede hacer un padre para el desarrollo emocional de sus hijos es amar de veras a su madre. Es un hecho que los hijos varones imitarán la conducta de su padre cuando ellos crezcan. Y las hijas, al observar a su padre, irán formándose una idea del tipo de hombre que algún día elegirán como esposo.

El padre cristiano disciplina a sus hijos con amor firme, ayudándoles a desarrollar un carácter sólido. Por sobre todo, lo que más necesitan los hijos en su etapa formativa es que el padre les dedique tiempo para escuchar sus preocupaciones, ayudarlos con las tareas de la escuela, contarles historias o simplemente jugar con ellos.

Cuando padres e hijos pasan tiempo juntos en actividades útiles o recreativas, se van formando lazos de amistad que facilitan la comunicación de los valores cristianos a la nueva generación.

UN MODELO BÍBLICO

Entre los personajes de la Biblia, hay uno que personifica las cualidades de un buen padre. Nos referimos a José, el esposo de la Virgen María y el padre terrenal de Jesús. Aunque tenemos pocos datos acerca de su vida, son suficientes como para trazar su perfil humano.

José —cuyo nombre en hebreo significa “que el Señor añada”— pertenecía a la clase modesta de la sociedad y vivía en un oscuro pueblo en Galilea. Se ganaba la vida como carpintero y constructor fabricando mesas, marcos de puertas y ventanas, yugos y arados de madera, y también estructuras para construir

casas. La primera vez que aparece su nombre en los Evangelios, se lo llama “justo”,² vale decir, hombre de principios, compasivo y obediente a Dios.

José era un hombre de fe robusta. Poco después de desposarse con María, Dios le envía cuatro importantes mensajes mediante un ángel. En el primero, se le pide que reciba a María como esposa aunque ella está embarazada por un padre desconocido. ¿Cómo nos habrían sentido si hubiéramos estado en el lugar de José? ¿Habríamos tenido fe para obedecer el mensaje divino y recibir a María como esposa, porque Dios nos lo pide?

En la segunda comunicación, el Señor le dice que escape de inmediato a Egipto con su esposa y el bebé, para salvarle la vida al futuro Redentor. Cuando ha pasado el

peligro, Dios le pide que regrese a Palestina, y luego lo dirige a Nazaret, donde el niño podrá crecer en paz. En cada ocasión José revela su confianza en Dios, obedeciendo sus órdenes.

José también era un trabajador respetado. Su oficio le permite ganar el sustento de la familia. Durante la infancia y juventud de Jesús, es José quien le enseña el oficio de carpintero y constructor. Tanto llega a identificarse Jesús con este oficio, que cuando regresa a Nazaret después de iniciar su ministerio, la gente del pueblo lo reconoce como “el carpintero”.³

La influencia de José acompaña a Jesús durante el resto de su vida, y con frecuencia el Maestro alude a aspectos de su oficio al comunicar sus enseñanzas. Así ocurre cuando se refiere a la paja o mota

de aserrín en el ojo ajeno,⁴ cuando cuenta la historia del hombre insensato que decide edificar su casa sobre la arena,⁵ o cuando aconseja calcular bien el costo de una construcción antes de emprenderla.⁶ Y al llegar el momento del sacrificio supremo, el Carpintero Divino lleva a hombros las vigas del instrumento de tortura sobre las que lo van a crucificar...

El significativo nombre de José —“que el Señor añada”— nos sugiere la oración que como padres cristianos podemos elevar hoy a Dios: Señor, añade a mi vida las cualidades esenciales del padre ideal: fe, valentía, esfuerzo y amor. ♦

(1) 1 Corintios 16:13-14. (2) S. Mateo 1:19. (3) S. Marcos 6:3. (4) S. Mateo 7:3-5. (5) S. Mateo 7:24-25. (6) S. Lucas 14:28.

LOS NIÑOS APRENDEN DE LA EXPERIENCIA

Si un niño vive en un ambiente de críticas, aprende a condonar a los demás.
Si vive en un ambiente hostil, aprende a pelearse con todos.
Si vive bajo la presión del ridículo, aprende a ser tímido e indeciso.
Si vive sometido a la vergüenza, aprende a sentirse culpable.
Si vive en una atmósfera de paciencia, aprende a ser tolerante.
Si vive donde lo animan a aventurarse, aprende a tener confianza en sí mismo.
Si vive escuchando palabras de estímulo, aprende a expresar aprecio.
Si vive donde lo tratan con justicia, aprende a ser justo.
Si vive donde se siente seguro y protegido, aprende a tener fe.
Si vive entre gente que lo trata con cariño, aprende a compartir su amor en el mundo.

Dorothy Law Nolte
(Versión de H. M. Rasi)



Una Revista para Hoy con un Mensaje de Esperanza

Suscríbase hoy mismo

Mándenme EL CENTINELA por un año. Adjunto \$9,50.* (La suscripción a países fuera de los EE. UU. es \$12,50.)

Nombre _____

Calle y N.º _____

Ciudad _____

Prov. o Estado _____

Código postal (Zip) _____

País _____

Llenar, recortar y enviar a:
EL CENTINELA, P.O. Box 7000,
Boise, ID 83707, EE. UU. de N. A.

* Precio válido hasta Diciembre 31, 1992.

Pedro Henríquez Ureña

INTERPRETE DE HISPANOAMERICA A TRAVES DEL ARTE Y LA CULTURA

Prof. Domingo Mena

PEDRO HENRIQUEZ UREÑA fue un distinguido poeta, dramaturgo, crítico, ensayista, erudito, historiador, mentor de juventudes y sobre todo, sustentador de la cultura, nacido en la República Dominicana en 1884 y muerto en Buenos Aires en 1946. Es considerado como el continuador de la tradición crítica y humanística de Don Andrés Bello.¹

Pedro Henríquez Ureña fue hijo de la insigne poetisa dominicana Salomé Ureña de Henríquez y de Don Francisco Henríquez y Carvajal, ex presidente de la República: un matrimonio amante de las letras y de las artes. Aunque vivió fuera del país la mayor parte de su vida, en la República Dominicana se lo recuerda con cariño y admiración. Por esa razón, una universidad privada dominicana es llamada Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, mejor conocida como la UNPHU.

Entre 1905 a 1906, Don Pedro vivió en Cuba, dedicado por entero al estudio de la literatura. Desde 1906 al 1917 vivió en México. Junto a otros intelectuales mexicanos fundó El Ateneo de la Juventud. Luchó infatigablemente para fundar la llamada Escuela de Altos Estudios, que al pasar el tiempo vino a ser el antecedente inmediato de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de México. En ciudad de México llegó a ser amigo personal del literato mexicano Alfonso Reyes.

Su afán de profundizar en los estudios de la lengua castellana lo llevó a vivir en España entre los años 1917 a 1920, para estudiar filología bajo la tutela de Don Ramón Menéndez y Pidal. De España regresó de nuevo a México. Después se trasladó a Buenos Aires, donde trabajó varios años en

el Instituto de Filología de la Universidad de Buenos Aires. En dicha ciudad fue el mentor de muchos jóvenes argentinos amantes de las letras.

Debido a su prominencia como difusor de cultura, la Universidad de Harvard lo invitó en 1940 a dictar una serie de conferencias sobre la cultura de Latinoamérica, que más tarde se publicaron con el título de *Literary Currents in Hispanic America*. Esas mismas conferencias fueron traducidas al español con el nombre de *Las corrientes literarias en la América Hispánica*.

Un simple vistazo a sus obras escritas nos habla de su amplia cultura y de su afán por la pureza de la lengua. Entre dichas obras figuran: *Seis ensayos en busca de nuestra pureza de expresión. Ensayos críticos*, 1905; *Horas de estudio*, 1910; *La versificación irregular de la poesía castellana*, 1912; *La cultura y las letras coloniales en Santo Domingo*, 1936; *El español en Santo Domingo*, 1940, y su obra póstuma: *Historia de la cultura en la América Hispánica*.

La muerte lo sorprendió en el año 1946 en un tren de Buenos Aires, mientras viajaba entre su casa y la universidad. Así cesó de escribir la pluma del literato de quien se dijo: "Tiene una visión de conjunto de toda la literatura hispanoamericana. Apenas hace distinciones nacionales porque lo que le interesa es el desarrollo global de las manifestaciones literarias de nuestros países, no en un ámbito particular, sino continental".² ◇



(1) Orlando Gómez-Gil, *Historia crítica de la literatura hispanoamericana*, p. 550. (2) *Ibid.*

EL CENTINELA

Intérprete Bíblico de Nuestro Tiempo

Año 96 — N.º 6

Revista mensual ilustrada, con artículos religiosos y generales, publicada por la Iglesia Adventista del Séptimo Día en español y francés.

Gerente General
Robert E. Kyte

Director
Dr. TULIO N. PEVERINI

Redactor
Lic. Miguel A. Valdivia

Diagramador
Enrique Fuentealba

Director de Ventas
Lic. Efraín Pérez

Interamérica: Juan De Armas

Secretaría Editorial
Sara Taylor

Edición en francés
Daniella Ducret

Corresponsales

Centroamérica y Panamá: Tevni Grajales
Colombia y Venezuela: Mirta Presentación
Estados Unidos: Eradio Alonso, Ernesto Castillo, Onésimo Mejía, Frank Ottati, Juan Prestol, Jorge Soria, Manuel Vásquez
Puerto Rico y la Rep. Dominicana: Dr. Israel Recio, Félix Ríos López

Suscripción anual, dólares 9,50. Número suelto, \$1,20. Agregar tres dólares para el franqueo de suscripciones enviadas desde la editorial a países fuera de los EE. UU. Para conseguir información en cuanto al precio en la moneda local, véase la lista de las agencias que sigue.

ANTILLAS HOLANDESES: Box 300, Curazao.

COLOMBIA: Apartado 4979, Bogotá. Apartado 261, Barranquilla. Apartado 813, Bucaramanga.

Apartado 1269, Cali. **COSTA RICA**: Apartado 10113, San José. **REP. DOMINICANA**: Apartado 1500, S. Domingo. Apartado 751, Santiago. **EL SALVADOR**: Apartado 1880, C. G. San Salvador.

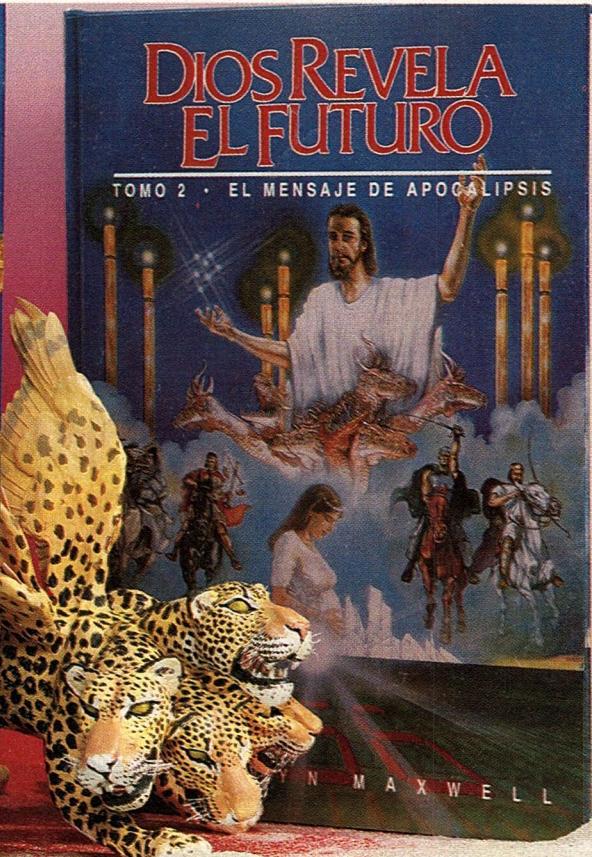
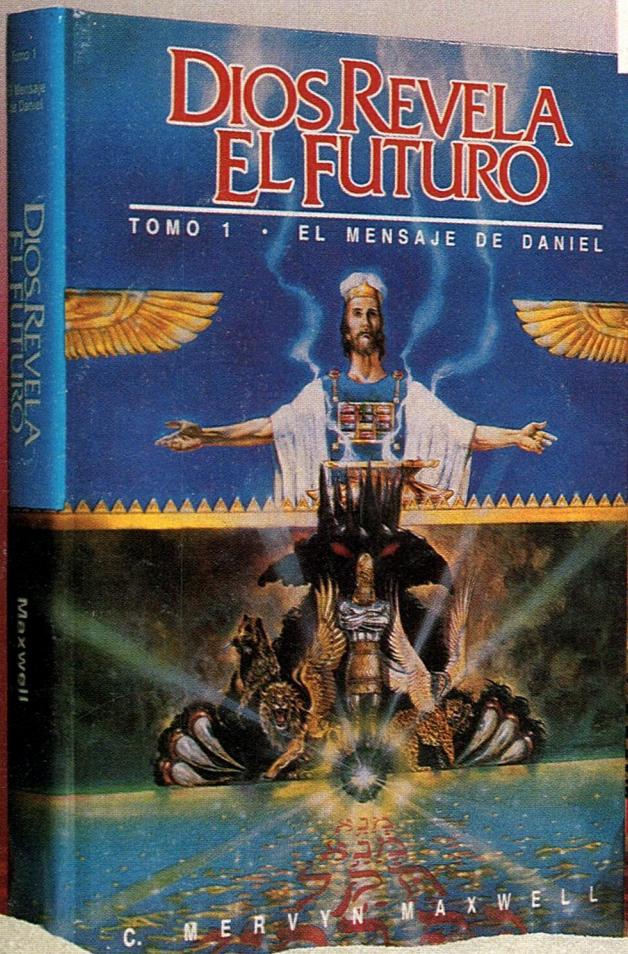
ESPAÑA: Editorial Safeliz, S. L., Aravaca, 8, 28040 Madrid, España. **ESTADOS UNIDOS**: P.O. Box 7000, Boise, Idaho 83707. **GUATEMALA**: Apartado 218, C. de Guatemala. **HONDURAS**: Apartado 121, Tegucigalpa. **MÉXICO**: Apartado 18-813, México 18, D. F. **NICARAGUA**: Apartado 92, Managua. **PANAMA**: Apartado 10131, Panamá 4. **PUERTO RICO**: Este: P.O. Box 29176, 65th Infantry Station, Rio Piedras, Puerto Rico 00929. Oeste: P.O. Box 1629, Mayagüez, Puerto Rico 00708. **VENEZUELA**: Apartado 4908, Caracas. Apartado 525, Barquisimeto.

Por cambios de dirección o reclamos sobre la circulación en los Estados Unidos y Canadá, escribir a: EL CENTINELA, P.O. Box 7000, Boise, Idaho 83707, o llamar por TE a: 1-800-545-2449.

PONTADA: FOTO: PAUL BARTON
THE STOCK MARKET

Copyright © 1992, by
Pacific Press Publishing Association

2C
2C
2C
2C
2C
2C



¡Dios revela el futuro!

Descubra su mensaje en dos obras clásicas:
El Mensaje de Daniel y *El Mensaje de Apocalipsis*

Ahora usted puede entender el futuro.

Dios le ha dado información para ayudarle a tomar decisiones sabias en cuanto a su futuro y la eternidad. Su Palabra provee esta información en dos de sus libros más enigmáticos: Daniel y Apocalipsis.

Descubra su significado con la ayuda de dos nuevos y fascinantes guías de estudio: *Dios revela el futuro*, tomo 1, *El mensaje de Daniel*; y *Dios revela el futuro*, tomo 2, *El mensaje de Apocalipsis*.

¡Su propio futuro puede depender de la lectura de estas obras!

"En mi opinión, *Dios revela el futuro* es el mejor comentario disponible".

Kenneth A. Strand
Profesor de Historia Eclesiástica
Andrews University

¡Suena interesante!

Sí, por favor envíeme más información sobre los nuevos libros de estudio, *Dios revela el futuro*, tomos 1 y 2.

Nombre _____

Calle y N.º _____

Ciudad _____

Estado _____ Código Postal _____

Teléfono () _____



Pacific Press—Satisfaciendo las necesidades de la mente y el corazón

Pacific Press Publishing Association
P. O. Box 7000, Boise, Idaho 83707, EE. UU.